



Septiembre, Mes de la Solidaridad

El próximo lunes 19 de septiembre, se cumplirán 37 años del sismo de 7.1 grados que destruyó parte de Ciudad Guzmán y sus alrededores.

Los invitamos a recordar, valorar y agradecer a Dios y a Señor San José su protección y a suplicarles que nos animen a sembrar las semillas de la prevención y solidaridad, para enfrentar los actuales sismos sociales provocados por la falta de salarios justos, la violencia y la sobre explotación de los recursos naturales.

Programa del día 19 de septiembre



7:19 am. Repique de campanas
Celebración de la Palabra de
Dios en los Barrios y colonias.

6:00 pm. Convocación en el atrio de
El Santuario de Guadalupe

7:00 pm. Celebración Eucarística
presidida por el señor
Obispo Oscar Campos

Al terminar la celebración,
convivencia.

Oración

**Padre Bueno, anímanos a tomar
conciencia no sólo de los sismos que
sacuden la tierra,
sino también de los terremotos
sociales que provocan dolor y muerte.**

**Jesús, que tu compasión por los
excluidos y descartados por la
sociedad de consumo,
mueva nuestra conciencia y abra
nuestro corazón para sembrar las
semillas de solidaridad y organización
en la vida de nuestras comunidades.**

**Señor san José, Patrono y Protector
de nuestro pueblo, ante las tragedias
y desastres, ayúdanos a ser custodios
de la vida y la Creación y tejedores de
redes de paz y solidaridad. Amén.**

La Semilla de la palabra



**HOJA
DOMINICAL**

23er. Domingo Ordinario

Calcular el seguimiento

Este domingo san Lucas nos presenta las exigencias planteadas por Jesús para ser sus discípulos. Pide renunciar a todo para optar por Él y todo significa todo, incluso lo que pareciera que no nos debería faltar: la familia, la propia persona y los bienes materiales.

Jesús pide primeramente que se le prefiera a Él más que a la propia familia, pues Él debe ser el referente en la vida de sus discípulos.

En segundo lugar, pide cargar la propia cruz, es decir, hacer propio su estilo de vida, que exige amar, ser misericordiosos, perdonar a los enemigos, entregar la vida por los demás.

Lo último que pide es entender que el dinero y los bienes materiales son un medio, nunca un fin. Que lo importante y necesario es compartir, no ambicionar ni acumular.

Al hacernos la invitación a seguirlo, Jesús nos pide entregar todo nuestro ser al proyecto del Reino. Por eso necesitamos estar conscientes y, como el constructor de la torre o el rey que va a la guerra, calcular lo que significa el seguimiento, pues se trata de asumir el proyecto y el estilo de vida de Jesús.

Ser sus discípulos exige hacer propio el proyecto del Reino de Dios, vivir el encuentro en la comunidad, atender a los tirados por el camino, luchar por la justicia y la fraternidad, defender a nuestra hermana-madre tierra... Solamente así podremos caminar con Jesús como sus discípulos.



Salmo Responsorial
(Salmo 89)

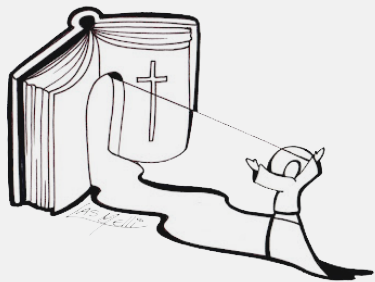
**R/. Tú eres, Señor,
nuestro refugio**

**Tú haces volver al polvo
a los humanos, diciendo
a los mortales que retornen.**

**Mil años para ti son
como un día que ya pasó;
como una breve noche. R/.**

**Nuestra vida es
tan breve como un sueño;
semejante a la hierba,
que despunta y florece en
la mañana y por la tarde
se marchita y se seca. R/.**

**Enséñanos a ver lo que
es la vida y seremos
sensatos. ¿Hasta cuándo,
Señor, vas a tener
compasión de tus siervos?
¿Hasta cuándo? R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Sal 118, 135)

R/. Aleluya, Aleluya

**Señor, mira benignamente
a tus siervos y enséñanos a
cumplir tus mandamientos.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de la Sabiduría

(9, 13-19)

¿Quién es el hombre que puede conocer los designios de Dios? ¿Quién es el que puede saber lo que el Señor tiene dispuesto? Los pensamientos de los mortales son inseguros y sus razonamientos pueden equivocarse, porque un cuerpo corruptible hace pesada el alma y el barro de que estamos hechos entorpece el entendimiento.

Con dificultad conocemos lo que hay sobre la tierra y a duras penas encontramos lo que está a nuestro alcance. ¿Quién podrá descubrir lo que hay en el cielo? ¿Quién conocerá tus designios, si tú no le das la sabiduría, enviando tu santo espíritu desde lo alto?

Sólo con esa sabiduría lograron los hombres enderezar sus caminos y conocer lo que te agrada. Sólo con esa sabiduría se salvaron, Señor, los que te agradaron desde el principio.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a Filemón

(9-10, 12-17)

Querido hermano: yo, Pablo, ya anciano y ahora, además, prisionero por la causa de Cristo Jesús, quiero pedirte algo en favor de Onésimo, mi hijo, a quien he engendrado para Cristo aquí, en la cárcel.

Te lo envío. Recíbelo como a mí mismo. Yo hubiera querido retenerlo conmigo, para que en tu lugar me atendiera, mientras estoy preso por la causa del Evangelio. Pero no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que el favor que me haces no sea como por obligación, sino por tu propia voluntad.

Tal vez él fue apartado de ti por un breve tiempo, a fin de que lo recuperaras para siempre, pero ya no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como hermano amadísimo. Él ya lo es para mí. ¡Cuánto más habrá de serlo para ti, no sólo por su calidad de hombre, sino de hermano en Cristo! Por lo tanto, si me consideras como compañero tuyo, recíbelo como a mí mismo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(14, 25-33)

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y él, volviéndose a sus discípulos, les dijo: "Si alguno quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren

comiencen a burlarse de él, diciendo: 'Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar'.

¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz.

Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo".

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

